



4 de Junio de 2.005

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Hijos míos, gracias por estar aquí en este Lugar Santo donde estoy con vosotros, pequeños míos.

Hoy es un día Grande en el Cielo y en la tierra también y mi Corazón triunfará pronto ya. Hijos míos, verá el hombre el triunfo de mi Corazón, pero todavía, hijos míos, estáis vosotros, como en tantos lugares del Mundo, pidiendo para que el Mundo venga a mis Plantas y pidan perdón a mi Dios, vuestro Dios, por sus pecados.

Os dije, hijos míos, que pruebas vais a tener y pruebas estáis teniendo, pero mirad, hijos míos, todos vosotros no tengáis miedo, seguid el camino del amor, el camino trazado por el Cielo para que a este lugar vengan mis hijos a postrarse y a pedir a mi Corazón Inmaculado por todo aquello que necesitan. Hijos míos, vosotros seguid caminando aunque el dolor os taladre; aquí, hijos míos, ahora hay dos hijas, cuatro hijos míos y vosotros en este Lugar Santo, pero a vosotros, hijos míos, Yo os he traído para que pidáis por el Mundo; poquitos sois, pero mucha calidad, y es lo que mi Corazón quiere, pero vendrán aquí, hijos míos, muchas almas, muchos hijos a postrarse y a pedir clemencia a mi Dios, vuestro Dios y Señor.

Hijos míos, vosotros no sabéis lo que tenéis encima, vosotros no lo podéis ver todavía, vosotros a veces dialogáis y al final no os ponéis de acuerdo, pero mirad, tenéis que buscar la humildad, la sencillez, porque en la humildad está el amor, hijos míos, y Dios es humildad y quiere que todos vosotros seáis humildes.

Venid a este lugar, hijos míos, aunque estéis solicos, pero nunca estaréis solos, Yo he mandado a mis hijas para estar con vosotros, y mirad, como al principio os dije, la calidad, un alma viene agradecida por ese gran Milagro que se ha hecho a esa familia y la otra viene porque

me ama y muchos no han podido venir y muchos han venido y se han ido, hijos míos, vendrán. Vosotros no os acobardéis, seguid caminando, esto será y es Lugar de Oración ya, aunque los hombres estén sordos y no lo vean, aunque hay Milagros, hijos míos, patentes que ya se han realizado con el Agua del Amor y con mi Corazón. Seguid, hijos míos, seguid y venid e id a todos los lugares donde os mande, porque allí Yo voy con vosotros y os llevo en “volandas”, hijos míos.

Y sed, hijos míos, penitentes, haced oración perfecta. Hijos míos, como os dije, después de todo, diez minutos con mi Hijo de Amor en el Sagrario; no tengáis prisa, no tengáis prisa, hijos míos, no cerréis vuestros corazones a vuestro Dios, mi Dios y Señor. Sed, hijos míos, buenos como Yo quiero que seáis; imitad mi Corazón, por eso hoy hay Fiesta en el Cielo y alaban mi Corazón Inmaculado, como muchos hijos míos en el Mundo están alabándolo, porque Yo, y mi Corazón un día vendrá al Mundo y dará Rayos, dará Luz como lo estoy dando aquí ahora a vosotros y al Mundo entero para que seáis felices.

Hijos míos, venid a este Santo Lugar, Yo os amo, os amo mucho, hijos míos, sed fieles a mi llamada, sed fieles, hijos míos, porque si sois fieles, Yo os prometo que el día que vosotros dejéis de ver el Mundo, llevaros al Trono de mi Dios, vuestro Dios y Señor. Yo soy la Puerta que abre el Cielo, hijos míos, y Yo os aseguro que si sois fieles, Yo vendré a por vosotros en el último segundo de vuestras vidas; pero eso sí, sed fieles, sed fieles, sed puros, sed, hijos míos, hombres honrados y mujeres decentes, de amor, de penitencia. Hijos míos, venid ahora, haced una oración por esos hermanos que no han podido venir y por esos que han venido y se han ido, hijos míos; rezad por ellos y pedid por ellos en silencio, porque Yo los quiero a todos y os quiero a todos vosotros.

Id pregonando que Faro de Luz es Luz para el Mundo; venid, hijos míos, y llenaros de mi Corazón, os amo y os bendigo como os bendice mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós hijos míos, adiós a todos, adiós pequeños míos...

A continuación Ntra. Madre se dirige al vidente:

Pequeño mío, la soberbia no vale para nada, tienes que humillarte más, estas son pruebas para tu corazón, pero mira siempre al Cielo, hijo mío, y ama a todos tus hermanos, aunque ellos también no llevan el camino, pero tú eres el baluarte y al que le han dado las Reglas para que tú les des el cariño y el amor. Pequeño mío, hijo mío, busca el amor, búscalo, hijo mío, y busca la humildad. Pequeño, ama mucho al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón, porque estamos contigo, pero queremos lo mismo mi Hijo que Yo, que tú seas, hijo mío, el que lleve ese Carisma, ese Corazón de mi Hijo y el Mío a esos hermanos tuyos de aquí y de allá. Pequeño, pequeño mío, “gusanico”, pequeño mío, humíllate, humíllate, hijo mío, humíllate.

El vidente se dirige a Ntra. Madre:

¡Qué Ojos más hermosos tienes Madre!, ¡ cómo brilla tu Corazón, qué manos tan delicadas, cómo bendices al Mundo, qué hermosa eres Madre!. Bendícenos a todos y no nos dejes de tu mano y sálvanos a todos, yo diré a todo el Mundo que vengan a este lugar a postrarse en tu presencia, iré por los caminos hablando de ti, Madre Perdóname, Madre, por tanto que te he ofendido en mis hermanos, perdóname Madre...